

La sistematización de experiencias con relación a la formación en ciudadanía

Diana María Grisales Hoyos¹

Resumen

El presente artículo se suscitó de la sistematización de la experiencia vivida de una maestra, lo que le permitió recuperar los saberes adquiridos en el mundo escolar. Este ejercicio le brindó la oportunidad de reflexionar acerca de su rol, dando respuesta a preguntas que subyacían en su cotidianidad en este mundo, frente a la formación en ciudadanía que ha ofrecido a sus estudiantes, donde les ha posibilitado espacios para vivir en un ambiente armónico y cálido. En la actualidad se encuentran en el aula estudiantes apáticos al respeto por el otro, indiferentes en el reconocimiento de la otredad, reticentes a participar en procesos democráticos, indolentes con el dolor ajeno, descuidados en sus actividades escolares; por lo cual su labor fue direccionada al establecimiento de relaciones armoniosas en el aula, apoyándolos para la autorregulación en cuanto a sus compromisos académicos, ofreciendo sin darse cuenta una formación en ciudadanía.

Palabras claves: deshumanización, escuela, felicidad, formación en ciudadanía, sistematización de experiencias

The Systematization of Experiences with Respect to the Education in Citizenship

Abstract

This article was elicited from the systematization of the lived experience of a teacher, which enabled her to recuperate the acquired knowledge in the school world. This exercise provided her with the opportunity to reflect upon her role, responding to questions that underlay in her daily life in this world, with regard to the education in citizenship that she has offered her students, where she has provided them with spaces

¹ Grisales Hoyos, Diana María. Magister en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Licenciada en Pedagogía infantil de la Universidad Tecnológica de Pereira. Docente de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima, Riosucio, Caldas. Email: dianamar0924@hotmail.com
ORCID 0000-0001-5814-227X

to live in a harmonious and warm environment. At the present time there are apathetic students in the classroom toward respecting others, indifferent in the recognition of the otherness, reluctant to participate in democratic processes, indolent with the pain of others, neglected in their school activities. Therefore, their duties were addressed to the establishment of harmonious relationships in the classroom, by means of giving them support for self-regulation in regard to their academic responsibilities, offering an education in citizenship without being aware.

Keywords: dehumanization, school, happiness, education in citizenship, systematization of experiences

Introducción²

Al ingresar a la escuela, el niño dentro de su cotidianidad, empieza a relacionarse con otros, con los cuales genera procesos de participación y cooperación, donde es importante el reconocimiento de sus particularidades y singularidades. Dichos procesos de participación y cooperación empiezan a evidenciarse de maneras muy sencillas en los espacios escolares, como el aprender a escuchar, esperar, tomar decisiones, elegir, establecer normas y reglas a los juegos, respetar, ser responsables, comunicar, participar, reconocer la diversidad, entre muchos otros aspectos que potenciarán un sujeto con capacidad de decisión, autónomo, crítico y reflexivo.

Sin embargo, en estos tiempos en donde la crisis de valores es evidente, en donde el ser humano ha perdido inmensurablemente su característica de humanidad frente al reconocimiento del otro en todas las circunstancias de la vida, puesto que proliferan comportamientos y actitudes incoherentes, evidentes cuando se hacen contratos fraudulentos, se asesina, se extorsiona, se invisibiliza el dolor, los procesos democráticos son manipulados, el interés personal prevalece de manera turbia ante los propósitos de la comunidad, se atropellan los derechos individuales y colectivos, entre tantos.

² La investigación fue asesorada por Angela María Cadavid Marín. Docente investigadora de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales.

En este sentido, considero que el papel del maestro se convierte en vital y relevante para formar ciudadanos que desarrollen todas estas actitudes donde la valoración del pensamiento del otro, el reconocimiento de su individualidad y su diversidad, posibiliten una sociedad más ecuánime y democrática.

La escuela debe ser el lugar en el que estas vivencias humanas de aprendizaje democrático, reflexivo y deliberado se puedan dar. Debe ser el espacio de los encuentros para formar ciudadanas y ciudadanos que respeten profundamente la vida, que aprendan a ser solidarios, comprensivos, creativos, críticos, propositivos, soñadores, ingeniosos y que vivan dinámicamente en la construcción de comunidades más participativas, pacíficas e incluyentes. (Valverde, 2010, p.216).

Al tenor de estas apreciaciones, es necesario que el maestro articule la orientación de los saberes disciplinares con otras esferas de la vida cotidiana de los estudiantes; esto ha de ser una oportunidad para potenciar al estudiante a enfrentarse a nuevos retos y desafíos, capaz de abordar la realidad contextual donde se movilice, de dar solución a situaciones complejas que se le presenten, a movilizar su saber, su hacer y su pensar para lograr regularizar su mundo permanentemente e instalar su propio criterio de manera consciente y pertinente respetando la diversidad.

Se ha de reconocer que en la actualidad se viene evidenciando una gran problemática relacionada con los conflictos que se presentan en el aula de clases; ante lo cual es relevante destacar que desde mi rol como maestra me he interesado por propiciar espacios que generen alegría y disfrute. En este sentido, la formación en ciudadanía ha de proponer por la humanización de los estudiantes en el aula de clase, donde se les dé la oportunidad de aprender, de ser, expresar, pensar, sentir y actuar de acuerdo con sus convicciones; "...una ciudadanía, es algo genuinamente dinámico, exigido de contrastes inter-subjetivos, socio-históricamente contextualizado y múltiple" (Bárcena, 1997, p.76).

Pese a ello, no se puede desconocer que en la actualidad estamos introduciéndonos en un proceso de deshumanización, donde la individualidad, la ambición, las ansias de poder nos están llevando a propiciar la competencia. Al respecto, soñar con un ambiente de aula agradable donde sea imposible que entre el conflicto es utópico y romántico; sin embargo, considero importante tener en cuenta que la formación ciudadana puede apoyarnos en dicho sentido. Desde esta perspectiva es necesario indicar que "Mientras instrucción y hasta educación pueden referir a la transmisión y adquisición de hechos y conocimientos mediante procesos mentales, formación apunta a hábitos y afectos, con la intención de modelar formas de percepción y conducta en la vida cotidiana" (Levinson, 2007, p.95)

En consonancia con lo anterior, se requiere que el maestro tome conciencia de lo que en el mundo actual se está gestando y reflexione desde su experiencia para adoptar posturas frente a las transformaciones necesarias y pertinentes que movilicen significativamente el interior de la escuela, brindando a los niños una formación en ciudadanía que los potencie como sujetos participativos, pero además críticos y propositivos. De acuerdo con esto, considero, apoyada en Meléndez (2011) que la formación en ciudadanía es un

Proceso integral orientado al fortalecimiento y desarrollo de competencias relacionadas con la convivencia de las personas en un colectivo, su grado de implicación en él, los valores que eligen, sus juicios sobre ellas mismas, otras personas, los procesos y las cosas que las rodean, todo un marco de derechos y obligaciones que los resguardan. (p.86)

Para ello, la reflexión sobre la experiencia se realizará vía la sistematización, como proceso que permite gestar conocimiento a partir de la reflexión sobre nuestro quehacer como maestros, nos faculta para explorar en la experiencia y aprender de ella, además, conceptualizar sobre la misma, interpretarla y potenciarla, posibilitando la relevancia social y construir de esta manera conocimiento transformador.

La sistematización parte de las "...situaciones donde cada actor lee la experiencia desde su propia lógica y en el conjunto social y cultural al cual pertenece" (Mejía, 2012, p.21); es decir, me permite convertirme en observadora de mi propio quehacer como maestra; para "...dar cuenta del asombro de las novedades que tú misma o tú mismo has venido encontrando en el quehacer de tu proceso (...) y que la actividad de sistematización te ha permitido registrar" (Mejía, 2012, p.97).

Dicho lo anterior, lo que espero es extender los resultados de esta investigación a otros maestros, para que dentro su quehacer puedan atender los asuntos que emergen en el aula que impiden una convivencia pacífica; es así como a partir de este ejercicio introspectivo, lo que pretendo es narrarme desde mi realidad en este espacio en relación a la formación en ciudadanía que ofrezco a mis estudiantes; mis percepciones, concepciones e imaginarios frente a mi quehacer potenciarán el mejoramiento de mi labor como maestra y la de otros que también lo quieran hacer.

Por tanto, la relevancia de la investigación realizada, radica, no en el protagonismo desde mi rol como maestra, sino en la generación de conocimiento a partir de mi narrativa, para transformar estas en recursos vitales que conduzcan a atender los requerimientos en cuanto a una formación en ciudadanía, que permita el reconocimiento y el respeto por el otro como pilares fundamentales, otorgando a la escuela un papel protagónico de "...espacio de transmisión de valores, formación para la ciudadanía y lugar público institucionalizado en el que se debiera aprender a vivir en democracia, es tema clave de nuestra era actual" (Redón, 2010, p. 214).

Con los resultados de la sistematización de mi experiencia, espero ofrecer a otros maestros, desde mi mirada, propuestas de abordaje para la formación en ciudadanía, reflexionando sobre la importancia de atender efectivamente lo humano en las aulas de clase, para conseguir que los niños se conviertan en adultos felices y humanizados interactuando junto a otros en la búsqueda del bien común desde procesos democráticos y participativos.

Así las cosas, la pregunta de investigación que problematiza mi realidad es *¿Cuáles son las percepciones del maestro frente a la formación en ciudadanía a partir de la sistematización de su experiencia en el mundo escolar?*; para de esta manera, *Comprender las percepciones del maestro frente a la formación en ciudadanía a partir de la sistematización su experiencia en el mundo escolar.*

Materiales y métodos

Esta investigación tiene su basamento en un enfoque cualitativo, ya que permitió darme a conocer como maestro en mi cotidianidad escolar, facilitando mi visibilización como protagonista de la historia que allí se entreteje; donde mi narración fue el medio para dar a conocer lo que sucede en este mundo en el que estoy inmersa. Así las cosas, se eligió el método biográfico-narrativo para exponer mi experiencia como fuente de conocimiento, en tanto me permitió explorarla para comprender el contexto donde me movilizo, rastreando en lo individual y en colectivo lo que subyace, recreando las situaciones particulares que allí he vivido, dando vida a una serie de actos verbales, simbólicos o conductuales que se entretejen entre sí y nunca se escriben y se van trivializando; "...lo que no se registre tiende a olvidarse y por ello muchos de los elementos que nos parecieron importantes en un determinado momento se olvidan, perdiendo su riqueza" (Mejía, 2012, p.38).

Después de un análisis juicioso, considero importante e interesante entrar en los procesos de sistematización de mi experiencia para registrar todo aquello contenido en mi quehacer como maestra y así darle vida a todo aquello que sucede a mi alrededor en el mundo escolar; "...la sistematización es considerada desde algunas perspectivas como un método de construcción de conocimientos y de saber en investigación cualitativa" (Mejía, 2012, p.58).

Lo planteado en el párrafo anterior, permite reconocer que la sistematización dentro del campo de la investigación ha generado un cambio importante en la manera en que los investigadores se acercan al estudio de la experiencia humana, debido a que

permite de manera eficaz aproximarnos a los contextos que nos interesa investigar; "Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (...) y en los actores" (Mejía, 2012, p.23).

Para ello, se empezó a buscar un dispositivo que dentro del método biográfico narrativo me permitiera sistematizar mi experiencia de modo secuencial y ordenado, encontrando que el relato de vida podía dar cuenta de mis vivencias en el contexto escolar; "...cuenta una historia de hechos o situaciones ocurridas en un período de tiempo que son muy significativas, allí se colocan las experiencias, anécdotas, interacciones, actuaciones, sensaciones" (Mejía, 2012, p.62); ofreciendo respuesta a preguntas orientadoras que después posibilitaran gestar conocimiento para ofrecer a otros elementos valiosos en su tránsito como maestros; "...las preguntas previas están orientadas a hacer visibles los cambios logrados, que se hacen evidentes en la reconstrucción histórica del proceso vivido (...) se hacen preguntas críticas sobre por qué y cómo ocurrieron esos cambios" (Mejía, 2012, p.22).

Es de vital importancia tener presente que todos los sujetos en esencia somos contadores de historias, donde podemos tener el papel protagónico de nuestros propios relatos, además de poder participar en el de los otros. Con el relato de mi experiencia tomo vida nuevamente y recupero mi trasegar en el escenario escolar. Este conocimiento particular y a la vez contextualizado de la realidad de la escuela posibilitó el acercamiento a una imagen más ajustada de los intereses, falencias y motivaciones que tengo como maestra en relación con este escenario; en tanto mi relato, provocador y espontáneo, fue utilizado como recurso para dar a conocer el ambiente general allí percibido, e invita a otros a adentrarse de manera sutil al escenario socioeducativo investigado.

Una vez que se tiene la visión general de la trayectoria experiencial en donde se ha "...reconstruido proceso, para recuperar los procesos subjetivos de las personas y las percepciones" (Mejía, 2012, p.62), se organiza el relato de vida en una matriz

denominada biograma, el que nos permitió el análisis de la información para realizar su posterior interpretación. El biograma es "...una estructura gráfica y cronológica de los acontecimientos que han estructurado la vida" (Bolívar, 2001, pp.177-178).

Para los fines de la sistematización, la información obtenida del relato de vida se organizó en un cuadro con tres columnas; en la columna de la izquierda se situaron las fechas y lugares de cada acontecimiento; la columna del centro se plasmaron esos acontecimientos nombrados en la primera columna. La tercera columna reúne las líneas de fuerza contenidas en la segunda columna, "...que te muestran los aspectos que tú valoras y consideras importantes" (Mejía, 2012, p.114); lo que permitirá ir condensando la información para ir agrupando las ideas necesarias y codificándolas.

Luego de esto, empecé a reunir todas aquellas líneas de fuerza que me permitieran dar respuesta a mi pregunta de investigación y que fueran evidenciando algún tipo de convergencia para develar lo que emerge, dando cuenta de mi búsqueda; para proceder a interpretación de la información, trayendo a colación lo emergente dentro de mi relato, mi relato de vida como tal y autores que apoyaran para decir que en el mundo escolar se evidencia.

1. La deshumanización de lo humano

Ser maestra ha sido mi pasión desde mi infancia; recuerdo con alegría que mis juegos infantiles se inspiraban en ese gran sueño, donde ser la maestra de mis muñecas, me llevaba a fantasear en mi realidad con estos seres inanimados que siempre atentas, silenciosas, receptivas y bien puestas, me permitían persistir en mi ilusión; escena que en poco tiempo se volvió realidad, ya que mis muñecas fueron tomando vida en tanto mi sueño de infancia se materializó y pasé del escenario de mi habitación al del aula de clases.

Esperaba que mis estudiantes se comportaran como mis muñecas, bien puestos, con buen comportamiento, actuaciones coherentes, palabras educadas, respetuosos,

visibilizando la individualidad y la diferencia en la relación con los otros, tolerantes, democráticos a la hora de tomar decisiones; pero me equivoqué, la vida real es otra, situación que empezó a llamarme altamente la atención en mi accionar cotidiano en la escuela.

Mi despertar me llevó a encontrarme con estudiantes apáticos al respeto por el otro, indiferentes en el reconocimiento de la otredad en el aula, reticentes a participar en procesos democráticos, indolentes con el dolor ajeno, descuidados en sus actividades escolares; por lo cual empecé mi labor propendiendo por el establecimiento de relaciones armoniosas en el aula, apoyándolos para la autorregulación en cuanto a sus compromisos académicos, ofreciendo sin darme cuenta una formación en ciudadanía. Todo esto se generó por mi vocación, la que me permitió agudizar mi mirada frente a muchos acontecimientos que en la escuela se suscitan, visibilizando a mis estudiantes a partir de un trato lo más humano posible, queriendo niños y niñas felices, creciendo con valores y siendo buenos ciudadanos.

Educar no es únicamente dar conocimientos, lo más significativo es enseñar para la vida, ya que lo importante no es que ese alumno sepa mucho, lo mejor es que se comporte bien con lo poco que sabe y que tenga claro que la información adquirida en el aula de clase es para utilizarla en el beneficio y desarrollo de la humanidad (Duque, 2001, p.18)

Me he inquietado por ello, puesto que está visto que las familias entraron en otras lógicas que nos les permiten pasar tiempo valioso con sus hijos y cumplir con sus obligaciones de formación. Entre ellas, como es el caso de la comunidad donde me he venido desempeñando, muchas familias, de escasos recursos económicos, se dedican a tener familias extensas; lo que no les permite destinar su tiempo a otra preocupación mayor que no sea la de brindar el alimento a sus hijos.

Por tanto, no hay tiempo para compartir con ellos y establecer normas en el hogar o trazar acuerdos que ayuden a edificarse dentro del ámbito familiar; una de sus

responsabilidades, como es la de iniciar a sus hijos en la adquisición de comportamientos que les ayuden a tejer relaciones armoniosas con su entorno inmediato y por ende con las personas que los rodean; responsabilidad que se ha descartado y se ha relegado a la escuela.

Ante estas situaciones adversas, ante la deshumanización de lo humano que no solamente se vive en las familias, sino en la sociedad, la escuela es presentada como la salvadora, la que tiene en su génesis la pócima mágica para revertir todos estos asuntos que nos están alejando de la democracia por la ausencia de una adecuada formación en ciudadanía. "El ideal y la misión de la educación es hacer del alumno no sólo una persona instruida académicamente, sino una persona más humana" (Grajales, 2014, p.8).

La escuela pasa a ser la responsable de que todas estas premisas se desarrollen con eficacia y pertinencia en el paso de los estudiantes por sus aulas. Por tanto, estas nuevas lógicas abocan por un maestro que se encargue no solo de la educación, sino ahora también de la formación, recayendo el compromiso de las familias en ellos; pero esto no es tarea fácil si el maestro no tiene mucho en el corazón para poder entregarlo todo por sus estudiantes.

La formación de ciudadanas y ciudadanos es un proceso permanente que debe iniciar desde los primeros años de vida, bajo una responsabilidad compartida por las distintas instancias de socialización (familia, escuela, comunidad, medios de comunicación), toda vez que ejercicio de la ciudadanía exige desarrollar comportamientos, actitudes, habilidades y destrezas que hagan posible el *respeto por el otro*; el llegar a acuerdos consensuados, en donde los propósitos de pensar y actuar colectivamente se concreten en acciones básicas de la vida cotidiana. (Alvarado & Carreño, 2007, p.13)

Emprendí esta tarea de acompañar a mis estudiantes, puesto que considero que tengo mucho para ofrecerles, lo que me fue llevando en mi trayecto a estudiar una licenciatura con énfasis en pedagogía infantil; debido a que considero que mi mundo, mi alegría y mi motivación constante está en tener la presencia de estos pequeños en mi aula y por ende en mi vida, quienes iluminan mi existencia con la luz de sus ojos ávidos no solo de un saber, sino también de un mimo, de una caricia, de un espacio diferente al que en su hogar se le ofrece. Los niños han sido mi motor para desear cualificarme día a día, lo que me llevó a pensar en continuar mi proceso de formación con la Maestría en Educación desde la Diversidad.

El maestro debe dejar aflorar en el acto pedagógico, por muy sofisticado que sea este, su dimensión humana: gozar, sufrir, reír y llorar con los alumnos, es algo que enaltece la labor del docente. He aquí el rescate de la espontaneidad (Correa, 1999, p. 52).

En la actualidad, soy maestra en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima³, sede Samaria⁴, ubicada en el municipio de Riosucio⁵, Caldas, en la vereda Las Estancias a 4 Km de la cabecera municipal; allí se encuentra el resguardo indígena Nuestra Señora Candelaria de la Montaña; pese a esto, al interior de la comunidad, la identidad como indígenas no se evidencia en la mayoría de las familias, ya que muchas de estas, a pesar de habitar dentro del territorio, no se identifican como tales. En esta escuela atiendo a los niños de los grados de Básica Primaria, orientado todas las asignaturas correspondientes a este ciclo con el modelo Escuela Nueva.

Este proceso metodológico, me dio mucha dificultad al comienzo, pero gracias a la experiencia fui aprendiendo a manejar de la manera más provechosa, convirtiéndome

³ La institución educativa cuenta con 276 estudiantes matriculados tanto en la Sede Central como en las siete sedes que tiene a cargo.

⁴ Es una escuela pequeña que cuenta con los niveles de preescolar, 1º, 4º y 5º de Básica Primaria, para un total de 7 estudiantes, los cuales son atendidos por una sola docente.

⁵ Este municipio se encuentra ubicado al noroccidente del departamento de Caldas, a una distancia de 91 Km de su capital Manizales. En cuanto a su economía se destacan los procesos agro- forestal, pastoril y minería. En el plano cultural, se resalta el carnaval como una expresión popular y tradicional que se da desde los orígenes de la espiritualidad de los ancestros del pueblo riosuceño, en un ambiente de alegría y cordialidad, recibiendo cada dos años a propios y a extranjeros.

en una eterna enamorada de este modelo; sin embargo, es de aclarar, que como allí se atiende población indígena, dicho modelo es permeado por el Proyecto de Educación Propia [PEC]⁶; por tanto, la premisa es atender de manera efectiva y contextualizada a los estudiantes para responder a sus necesidades. Eso también me permite tener la oportunidad de recibirlos desde preescolar y compartir con ellos hasta el grado quinto, cuando terminan este ciclo; asunto que me llena de alegría porque puedo darme cuenta de sus avances, necesidades y potencialidades en toda su trayectoria.

Desde estas circunstancias cabe exponer que mi experiencia como maestra me ha enseñado a disfrutar de cada momento vivido en la cotidianidad escolar, donde me regocijo con la capacidad de asombro de los niños y las niñas al poder interactuar con ellos en medio de la naturaleza que rodea la escuela por hallarse ubicada en zona rural; donde aprovecho para estimular la adquisición del conocimiento en contexto y de manera vivencial, donde yo también aprendo con ellos, puesto que una de las premisas del PEC es que “Todos enseñamos, todos aprendemos”; según este postulado, enseña el entorno, el sabedor, los fenómenos naturales, la espiritualidad, entre muchos otros asuntos.

Razón por la cual se me facilitó la incorporación en mis clases de una amplia gama de posibilidades para poder responder a las expectativas y necesidades de los estudiantes. No puedo dejar de desconocer que al inicio de mi carrera en este lugar, me sentí excluida por la misma comunidad, situación que me afectaba, puesto que se hacían comentarios dañinos por no ser docente etnoeducadora, condición por la que se me marginaba e invisibilizaba; era paradójico habitar una comunidad que ha luchado por la estigmatización, pero que al mismo tiempo no acepta la diferencia de alguien ajeno a ellos.

Sin embargo, con el tiempo y el camino ya recorrido, aprendí a sortear todas estas circunstancias, en bien de prestar un mejor acompañamiento a mis estudiantes para

⁶ Es un proyecto educativo que recoge las manifestaciones propias de las comunidades indígenas de acuerdo con sus ideologías, estableciendo modelos pedagógicos particulares que velan por el respeto de sus costumbres ancestrales.

evitar que repitieran conductas como estas, sensibilizándolos para entender un poco más al otro, al que está al lado, a visibilizarlo, reconociéndolo como ese otro diferente a mí, del cual también se puede aprender; y además, para no permitir que opacaran mi eterna alegría de ser maestra.

2. La felicidad se contiene en una caja mágica

Todo este interés que partió de un juego de muñecas y desde el cual se cristalizaron mis sueños, se continuó con mi ingreso a la escuela donde mi profesora de primero de primaria, era tan cálida, nos daba un trato muy bonito, nos entendía y cada situación que se presentaba era una oportunidad para aprender, era como si tuviera una *caja mágica* de donde sacaba caricias, juguetes, canciones, retahílas, carcajadas, cuentos; puedo asegurar que ella desde su quehacer nos hacía buenos seres humanos sin decirnos que lo estaba haciendo, sin cuadricarnos, sin exagerar con la norma, sin rotular con *bueno* o *malo*, respetando la diferencia.

Soy vivo ejemplo de lo que sus huellas dejaron en mí, de quien soy y sin pretender presumir, su versión mejorada; sin embargo, me quedan algunos interrogantes aún que no logro develar; entre ellos, tener la capacidad de poder entender al ser humano en miniatura que hay en mi aula de clase, puesto que quiero dar lo mejor como maestra, si no al mundo entero, por lo menos en mi mundo, con ello me conformo para ser feliz.

Esto no significa que fue paradisíaca mi estancia en la escuela; este momento feliz y dichoso, me llevó a vivir como náufrago mi experiencia en el grado segundo. El cambio fue radical, la caja mágica se convirtió en una caja de Pandora⁷, pero que no despertaba nuestra curiosidad, sino por el contrario, atemorizados, huíamos cuando esta se abría, puesto que de ahí solo salían azotes con los cuales la maestra pretendía que aprendiéramos la lección o dejáramos de hacer nuestras pilatunas. Con el cambio de grado se transformó nuestro semblante, de alegría a tristeza y desolación.

⁷ Cajón originado en la mitología griega, donde se guardaban todos los males existentes en el mundo y que fuera abierta por Pandora.

Sin embargo, quise conservar la caja mágica, para avivar lo humano en el aula, desde una percepción de un sujeto participativo, deliberativo, crítico y reflexivo, pese a ello a veces me pregunto que tan humano es tener a un estudiante sentado como mis muñecas, quieto y escuchando por varias horas sin aprendizajes contextualizados y significativos y exigiéndole ciertos comportamientos que no se les ha promovido; pareciera que los maestros estamos haciendo la tarea como no es. Aún así, también hay que tener en cuenta que,

A pesar de la importancia de los docentes en la temática, recientes investigaciones demuestran que el espacio y el tiempo curricular que ocupan los conocimientos que responden a la racionalidad instrumental, sobrepasan con creces a los conocimientos que apuntan a una racionalidad axiológica y comunicativa tendiente a formar sujetos de derechos, como los que se promueven desde una educación que tiene como objetivos la formación ciudadana. (Magendzo, 2004, p.36)

Esta es una de las inquietudes que provoca mi investigación, puesto que me he preocupado por fomentar lo humano en el aula de clases y si he dado respuesta o no a la condición humana del estudiante a partir de una formación en ciudadanía que le permita desenvolverse asertivamente en el mundo en que habita; "Quizás la clave para aprender a ser ciudadanos es reafirmar que cada uno *es humano* y que *nada de lo que es humano nos es extraño*" (Valverde, 2010, p.216).

Ahora desde esa caja mágica, no solamente sale para mis estudiantes todo lo que en mi corazón tengo para darles, sino que desde allí, también recibo de ellos gratificantes abrazos, delicados besos, sonrisas de agradecimiento y hasta flores que recogen por el camino para adornar mi rostro; regalos con que nutren mi labor, se convierten en mi razón de ser, mi motor para continuar y en los hijos que nacen del corazón.

¡Ojalá podamos resucitar el sentido más original de la palabra escuela

como un espacio en lo cual se pueda pasar momentos muy felices y de esta experiencia aprender el arte de saber vivir en todos los sitios de este mundo reinventando la vida! (Cherobim, 2004, p.102)

Adicionalmente, también recibo el valioso acompañamiento de toda una comunidad que me hace sentir su apoyo, credibilidad y amor, lo que se refleja en la participación activa en todas las actividades que realizamos en la escuela en pro de tejer lazos de comunicación, afectividad y reciprocidad; una comunidad con diversidad de pensamientos y acciones que van encaminadas a fortalecer la participación y la solidaridad.

El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Dondequiera exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Este compromiso, por su carácter amoroso, es dialógico. (Freire, 1975, p.106)

Discusiones y conclusiones

A la luz de las premisas anteriores, considero que la sistematización de mi experiencia fue importante, en tanto como proceso de investigación, me facultó la construcción de escenarios propios para la interpretación, los cuales se convirtieron en espacios de configuración permanente, donde desde la reflexión constante, permite la movilización en los contextos particulares de actuar del maestro. Para ello, es necesario tener en cuenta que no se trata de repetir los contenidos de la planificación, sino de dar cuenta de la dinámica de los cambios que se han dado en mi quehacer.

El ejercicio de sistematización de mi experiencia fue el punto de partida que provocó revisar muchas posturas amañadas y sumisas, que me han mantenido en una zona de confort por mucho tiempo; revisar mis actitudes como sujeto maestro, desde lo cual considero que aún hay mucho por hacer. No podemos ir por la vida quejándonos de

que el sistema educativo y las políticas educativas coartan nuestro acontecer educativo.

Esto no impide hacer cosas maravillosas con todos los seres humanos que pasan por nuestras aulas provocando transformaciones favorables para gestar el verdadero cambio que necesita la sociedad. Si al interior de la escuela no se dan procesos para potenciar los valores individuales y colectivos basados en una formación en ciudadanía, la convivencia escolar se torna compleja y por tanto se dificulta la vida en sociedad, puesto que se seguirán reproduciéndose los comportamientos y actitudes incoherentes.

Así las cosas, es necesario aclarar, que desde esta experiencia no se gestaran transformaciones decisivas; puesto que es solo en la cotidianidad de los sujetos donde cada uno apuesta por un reconocimiento del otro y de lo otro, sino que se dan las pautas para quien quiera apostar desde esta experiencia por una adecuada formación en ciudadanía, que permitirá encontrar en la escuela estudiantes más felices, que conviven en ambientes armónicos, puesto que al visibilizarlo en su condición humana, se podrán movilizar en relaciones solidarias en la cotidianidad escolar, lo que se revertirá en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, S.; & Carreño, M. (2007). La formación ciudadana: una estrategia para la construcción de justicia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v5n1/v5n1a02.pdf>
- Bárcena, F. (1997). *El oficio de la ciudadanía. Introducción a la educación política*. Barcelona, España: Paidós.
- Bolívar, A.; Domingo, J.; & Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid, España: La Muralla S.A.

- Cherobim, M. (2004). *La escuela, un espacio para aprender a ser feliz. Ecología de las relaciones para la construcción del clima escolar.* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=3376>
- Correa, C. (1997). *Aprender y enseñar en el siglo XXI.* Santafé de Bogotá, Colombia: El Magisterio.
- Duque, J. (2001). *La misión de educar.* Santafé de Bogotá, Colombia: Eduque.
- Freire, P. (1976). *Pedagogía del oprimido.* Madrid, España: Siglo XXI.
- Grajales, L. (2014). *Una educación humana a través de la relación maestro alumno.* Recuperado de http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/992/Luis_Fernando_Grajales_Rios.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Levinson, B. (2007). Formación ciudadana democrática: lecciones para la educación en le D.F. En: C. Ornelas (Coord.), *Democracia y Educación Cívica* (85-124). México: Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Magendzo A. (2004). *Educación y ciudadanía: Construyendo ciudadanía desde el currículum oficial y la cotidianidad de la escuela. Una lectura desde la investigación.* Santiago de Chile, Chile: PIIIE.
- Mejía, M. (2012). *Sistematización. Una forma de investigar las prácticas y de producción de saberes y conocimiento.* La Paz, Bolivia: Ministerio de Educación.
- Meléndez, M. (2011). *Formación para la ciudadanía en el alumnado de secundaria en México: Diagnóstico desde un modelo democrático e intercultural.* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42479>
- Redón, S. (2010). La escuela como espacio de ciudadanía. *Estudios pedagógicos*, 36(2), 213-239. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052010000200013
- Valverde, L. (2010). Educar ciudadanos activos, afectivos y efectivos es uno de los desafíos de nuestro tiempo. Recuperado de <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1LSKTKT0Y-193W9GW-1NZG>